JCCM

Aquellos tiempos felices. José María Barreda, presidente de Castilla-La Mancha (derecha, con gafas), celebró por todo lo alto la victoria del Ciudad Real en el Europeo de balonmano, junto a su amigo y dueño del club, Domingo Díaz de Mera (en el centro, con corbata). Corrían otros tiempos para los promotores manchegos.

Tres promotores gastan el 40% de los fondos propios de CCM

Caja Castilla La Mancha tiene concedidos 700 millones a tres empresarios que el PP vincula con el presidente Barreda

CRISTINA CABALLERO / Madrid

La preocupación del Banco de España respecto a algunas entidades financieras, sobre todo cajas de ahorros, está más que justificada. Los años felices del *boom* inmobiliario hicieron que muchas cajas extendieran cheques «en blanco» para financiar operaciones urbanísticas y ahora, esos créditos pesan como losas en sus cuentas de resultados.

En ese sentido, la situación en una de estas entidades, Caja Castilla La Mancha (CCM), es preocupante. Sólo tres promotores consumen casi el 40% de sus recursos propios, según ha podido saber este periódico de fuentes internas de la entidad.

Se trata de Ignacio Barco, Domingo Díaz de Mera y Román Sanahuja. La caja presidida por Juan Pedro Hernández Moltó ha concedido en los últimos años créditos a las sociedades patrimoniales de estos tres promotores (Solventia, Indoma y Sacresa) por un valor total de unos 700 millones de euros, según las fuentes consultadas. Ese dinero está aún sin pagar. Los recursos propios de la caja ascendieron en 2007, según los datos de la entidad, a 1.865 millones de euros, lo que significa que casi la mitad de sus fondos están comprometidos en operaciones relacionadas con estos tres empresarios. Consultado al respecto, un portavoz de CCM declinó hablar de clientes concretos ateniéndose al deber de confidencialidad.

Estos empresarios, muy conocidos en la provincia, están vinculados al presidente de la Junta de Castilla La Mancha, José María Barreda, según ha denunciado el Partido Popular. Domingo Díaz de Mera y Román Sanahuja estuvieron juntos en el capital de Metrovacesa cuando presidía la inmobiliaria Joaquín Rivero. La escisión de la empresa en dos partes hizo que Sanahuja se endeudara para quedarse con la inmobiliaria. Finalmente, no ha podido pagar su deuda y la compañía ha pasado a estar controlada por los bancos.

Las cosas para Díaz de Mera no han ido mucho mejor. Su inversión en Colonial a través de Global Cartera de Valores (una sociedad en la que también participaba la caja manchega) acabó en concurso de acreedores, presentado el pasado mes de diciembre. Díaz de Mera también es el principal accionista del aeropuerto de Ciudad Real, donde la caja participa con un 25%. Además, es el dueño del equipo Balonmano Ciudad Real. Aquí vuelve a aparecer la caja, que patrocina con unos 300.000 euros al equipo.

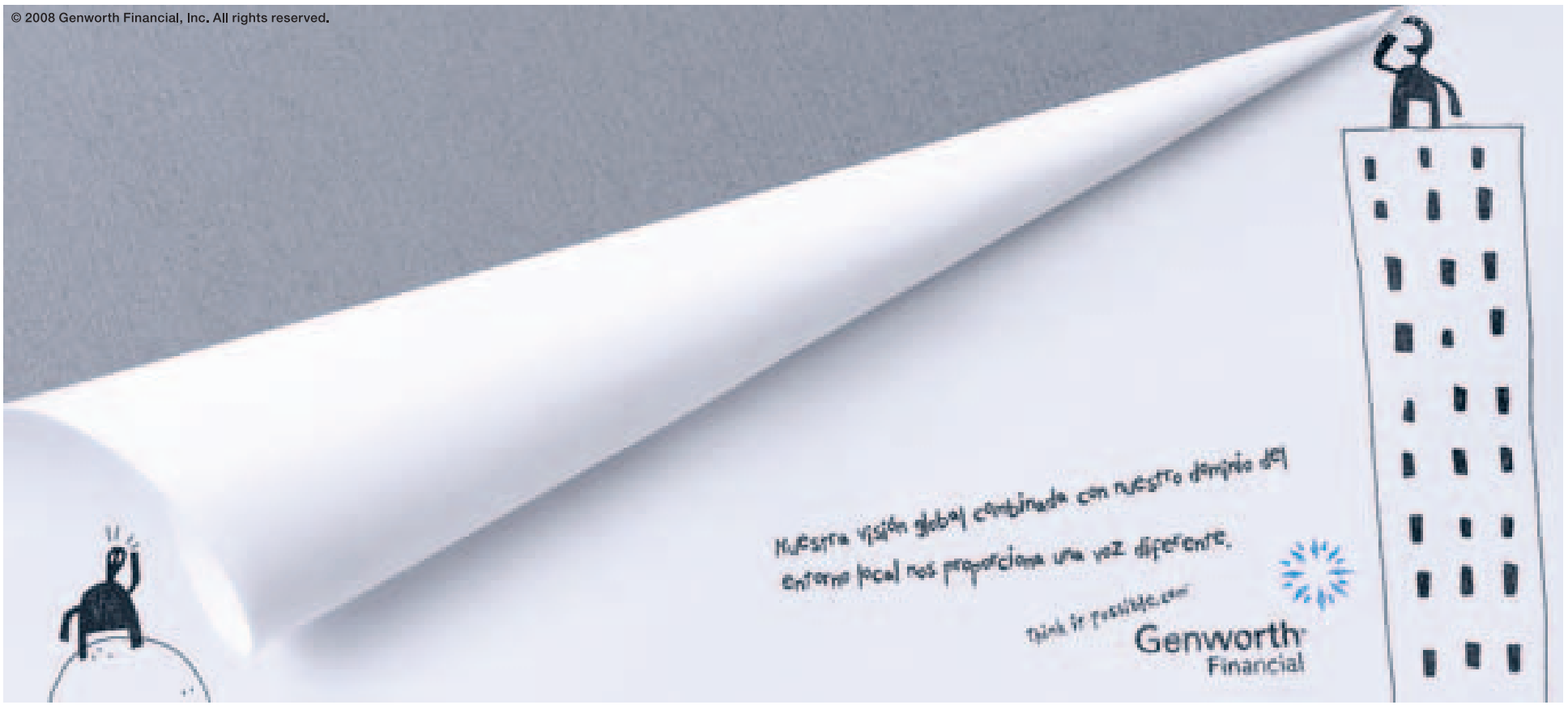
El tercer empresario es Ignacio Barco, que está presente en muchos negocios con Díaz de Mera. Además de formar parte del accionariado del aeropuerto manchego, Barco estaba presente junto al anterior en Grupo Lábaro, una inmobiliaria que presentó concurso de acreedores el pasado año. Barco también es el propietario de las conocidas bodegas Pago del Vicario, de Ciudad Real. Junto a Díaz de Mera, además, participa en varios negocios de comunicación de la provincia.

En el seno de la caja manchega ya hay muchas voces que preguntan por esos créditos dudosos. La delicada situación que atraviesa la entidad ha motivado la dimisión de su vicepresidente, Jesús Bárcenas, quien llevaba meses sin firmar las cuentas ni aparecer por ningún consejo.

La incertidumbre respecto a las verdaderas cuentas de CCM también ha motivado que el Grupo Popular de las Cortes regionales solicite la comparecencia del Gobierno de Barreda para que informe en sede parlamentaria sobre la morosidad de la caja, y si está por encima de la media nacional.

«El Gobierno de Barreda deberá aclarar y justificar si el riesgo contraído por la caja en relación a sus inversiones inmobiliarias ha repercutido negativamente en la economía y ha influido de forma decisiva en el agravamiento de la crisis por la falta de liquidez en las instituciones financieras para dar créditos a las familias y a las pymes de la región», afirmó la portavoz del Grupo Popular en Castilla La Mancha, Ana Guarinos.

OPERACIÓN URBANÍSTICA

Sospechas en Caja Guadalajara

Una suculenta operación urbanística protagonizada por Caja Guadalajara el mes pasado ha levantado las sospechas entre la oposición política del presidente de la Junta castellano-manchega, José María Barreda. El Gobierno regional adquirió en propiedad, por más de 17 millones de euros, un edificio de Caja de Guadalajara para destinarlo a la sede de la Junta en esta provincia. La portavoz del Grupo Popular de las Cortes regionales, Ana Guarinos, considera que la referida adquisición es «una forma de dilapidar y derrochar el dinero público de los ciudadanos». El PP tiene previsto preguntarle a Barreda sobre esta operación en sede parlamentaria.